



HAZ

TODO POR LA PATRIA

Revista gratuita para el personal
de los Talleres de Artillería de la S. E. de C. N.

AÑO I Núm. 2

Sábado 17 de Julio 1937



¡¡ SALUDO A FRANCO !!

Hoy hace un año que
la España verdadera,
la tradicional, la
auténtica, en gigantesca
luchada, consiguió
librarse para siem-
pre de las criminales
garras marxistas:

Ved como obreros,
falangistas y requet-
és, siguiendo el ca-
mino trazado por
nuestro Generalísi-
mo FRANCO, cons-
tituyen una misma
cosa: el honor, con
la mirada puesta en
su madre: ¡ESPAÑA!

A. Barandiaran

**Herramientas
Maquinaria**

MAYOR, núm. 5
Teléfono 10-352
S. SEBASTIAN

GOMAS - CORREAS
EMPAQUETADURAS

Klein S. N.

SEGOVIA



Bilbao

Sevilla

Ledesma, 8

Valparaíso, 7

Barcelona

Madrid

Valencia

Hijos de Ulises Bidón

CASA FUNDADA EN 1867

**Almacén de DROGAS
por mayor y menor**



SUCURSALES:

Alameda Hércules, 21
Zaragoza, 15
SEVILLA

OZALID

MARCA REGISTRADA

El papel heliográfico de revelado en seco.
Un progreso decisivo de la técnica de la re-
producción.

Calcos positivos de líneas bien contrastadas.
Trabajo sencillo y agradable.

Copias Ozalid de originales "Aluna-Reflex"
opacos mediante el sistema

AGFA-FOTO, S. A.
Sevilla: Bailén, 39-letra A

Barrio Márquez y C.^a

Sucesor de Baras Hermanos y C.^a

ALMACEN DE FERRETERIA Y QUINCALLA

Aceros de todas clases para industrias.-Utensilios de Cocina en general.-Especialidad en herramientas para toda clase de artes e industrias.-Saneamiento, cuartos de baño y artículos sanitarios.-Escopetas de las marcas más acreditadas.-Poleas y
correas para transmisiones

LA LLAVE (Marca Registrada)

FEDERICO DE CASTRO (ANTES CUNA) 45, 47, 51, 53 Y 55

Comisiones

Central Teléfonos { 28820
28828
28829

SEVILLA

Yo te ayudo...
Tú me ayudas...
Nosotros nos ayudamos...

FARMACIA
MATUTE

José Saiz
de Bustamante

Antigua de Tadin

Ferretería, Droguería y Efectos Navales

REAL, 148

Teléfono 24

SUCURSAL:

Falange Española

y Mazarredo

SAN FERNANDO

LA INGLESA

DROGUERIA Y PERFUMERIA



TELEFONO 73
SAN FERNANDO

ANTONIO OSUNA

FERRETERIA Y EFECTOS NAVALES

Plaza del Ejército, 80 - Teléfono núm. 118

San Fernando

PRUEBE SU SUERTE

EN LA MÁS AFORTUNADA ADMINISTRACIÓN DE SAN FERNANDO

JUGANDO A LA LOTERÍA PATRIÓTICA SEVILLANA

España necesita dinero

¡VIVA ESPAÑA! = Pedidos: Real, 119

P. VELEZ GARCIA

Médico oculista

CONSULTA DE 3 A 5

Real, 144

Teléfono 34

SAN FERNANDO

Cristóbal Tortosa Joly

Para Vinos tintos CASA SANTA MARIA

Teléfono 319

SAN FERNANDO

NO LO OLVIDE

Juan Rodríguez Sánchez



Practicante en Medicina y Cirugía

Calatrava, 37

SAN FERNANDO

PLATERIA Y RELOJERIA

DE

Manuel Fernández de la Cruz

Se garantizan toda clase de trabajos

Cristales irrompibles, marca «FLEXO» exclusiva de esta casa

Real, 128

SAN FERNANDO

CASA SALAS

Mercería, Quincalla, Perfumería

Gran surtido en medias, carteras, maletas, camisería y productos "Kodak"

Real, 122

SAN FERNANDO

BAR "LOS CARACOLES"

DE

Hilario Gómez Díaz

Buen vino. Exquisita manzanilla. Variados platillos
Pida media botella de la casa.

Calvo Sotelo, 40 SAN FERNANDO

FARMACIA

ROMERO ALVAREZ

Constitución, 179

SAN FERNANDO

EL ROYALTY de

Victorino Fernández Gómez

Vinos, Café, Licores

Visite

Calle Real

"EL ROYALTY"

SAN FERNANDO

BAR ISABELA

es el Establecimiento que prefieren las personas de buen gusto

SUCULENTAS TAPITAS

VISITELO Real, 94
SAN FERNANDO

LA NUEVA DIANA DE BERNARDO GARCIA

¿Quiere degustar un buen vino?

Visite «La Diana»

EXQUISITA MANZANILLA — VARIADAS TAPAS

Colón, 27—Teléfono 162—SAN FERNANDO

EXPOSICION DE **LA REGIONAL**
BODEGAS

VINOS - LICORES

TELEFONOS { Despacho, 158 REAL, 118
Bodegas, 220 SAN FERNANDO

Joaquín Pece Muñoz
MEDICO

Consulta de 1 a 2 a excepción de los lunes y jueves
que es de 2 y media a 3 y media

TELEFONO 184

SAN FERNANDO

Gran Taller de Relojería de Miguel Laureano Quintero



¿Desea tener hora fija? Hágase cliente
de esta casa que tiene la especialidad
en composturas por difíciles que sean

Se colocan cristales de todas clases a PRECIOS MUY ECONOMICOS

COLON, 18

SAN FERNANDO



AÑO I Núm. 2

REDACCION Y ADMINISTRACION :: Constructora Naval
— San Fernando —

SABADO 17 JULIO 1937

Teléfono 160 :: Apartado 4

Precio de suscripción mensual 1 Peseta
NUMERO SUELTO 0'30 Ptas.

Publicación Semanal

FE

Hace días, con motivo de la conquista de Bilbao por nuestro glorioso Ejército, ondeaba en el sitio más elevado de la Fábrica nuestra bandera nacional y, desde lejos, admirábamos su gallarda hermosura. Unas veces, las ondulaciones a que se veía obligada por el viento, la hacía semejar espada flamígera que en el espacio amenazase el paso de los desgraciados que en ocasiones — pocas por fortuna — pretendieron turbar nuestra canción de trabajo, con un torvo designio fratricida: honor innmerecido para ellos este vocablo que, por otra parte, hacía más odioso su objetivo.

Otras veces, aquella permanecía totalmente desplegada con firme firmeza, inmóvil aparentemente en su altiva postura de desafío, tal como la imaginamos en las cumbres noroñas que en su avance triunfal van devolviendo a España nuestros valerosos soldados. Diríase que, con todo el digno orgullo de la Raza, deseaba marcar bien un posible blanco para otras agresiones, que en época lejana hubieran podido cometer quizá los que, también infelices, convirtieron los buques de nuestra Escuadra en centros de fracaso e impericia, cuando no de alevosos delitos.

Finalmente, al caer el viento en algunos instantes, la bandera iniciaba su plegado, mansamente, rozando con suavidad la parte más elevada del taller como en una caricia maternal, y durante su movimiento, según los distintos modos que apreciábamos, siempre resaltaba con claridad, la protección de la bendita enseña, de cuyo inmaculado honor todos disfrutamos alguna parte que nos hace imposible arren-

“HAZ”...

Haz que cuando tus brazos rendidos caigan a lo largo de tu cuerpo, en postración de cansancio, se te vaya el alma por los ojos en una mirada de súplica a Dios.

Verás, entonces, qué ancha es la vida para tu paso de obrero, y qué fácil sonreír a todo.

Haz que tu pecho, batido como un tambor de hierro y de músculo por el ruido de los yunques, sea blando al roce suave de la mano de tu hijo o de tu madre.

Verás, entonces, qué honda y perfecta tu respiración en la noche de tu esperanza de hogar.

Haz que cuando te hieran en medio de la carne, sufridora de todos los malos gestos, tierra abierta y viva por voluntad de Dios para la buena siembra, florezca en tus labios, una sonrisa de perdón.

Verás, entonces, qué divina superioridad sobre el que te hiere, el gesto sencillo de tu mano de apóstol.

Haz que una vida perfecta, cada día mejor a fuerza de tarea, consagre tu aliento y tu destino en un final de paz religiosa.

tirnos en lo más recóndito de nuestra conciencia del pecado de vanidad de ser españoles.

Pasaban por nuestra imaginación, con la natural melancolía, los recuerdos de una adolescencia ya no cercana desgraciadamente. Recorriamos los acontecimientos y vicisitudes históricas de que fuimos espectadores, y meditábamos acerca del espinoso camino recorrido por España desde el principio del actual siglo; pues aunque conocíamos el pasado, sólo conservamos de su desdichado final la idea de lo que, sobre ello, leímos en la niñez. Pero también recordábamos con firmeza, que ni un solo momento desde que tenemos uso de razón abrigamos duda en los destinos de inmortal grandeza de la Patria; a que esta llegaría bajo la misma bandera, cuyos vivos colores, acertadamente restablecidos, abrillantaba el fuego de este sol andaluz, en aquellos momentos de glorioso júbilo a que más arriba aludimos. Siempre tuvimos fe en España.

Qué gran cosa es La Fe, hermano obrero: y cómo nos ayuda en los trances difíciles de la vida. Ella nos abre el camino a la Esperanza y la mantiene viva, poniendo un poco de poesía en el materialismo feroz de nuestra moderna civilización. Por algo, trataban de quebrantar y, si era posible, destruir vuestra fe, aquéllos que como primer objetivo preparatorio de fines más tenebrosos tenían por inmediata finalidad desesperaros.

No podemos aludir siquiera a la fe cristiana que, como una de sus virtudes fundamentales, podría ser tratada únicamente por los sabios doctores de que nos habla el Catecismo; pero es que en la vida corriente, tropezamos de continuo con manifestaciones de la fe. Cuántas veces hemos comentado e incluso

hemos escuchado a muchos de vosotros, ponderar a tal o cual médico, simplemente por la fe. También por ella, depositando la confianza en ciertas personas, no dudamos de cuanto nos dicen y practicamos sus consejos, solamente por el buen concepto que aquellas nos merecen, lo que no es sino fe al fin y al cabo. Por la fe creemos, tanto los hechos históricos que no pudimos presenciar, como el movimiento del sistema planetario que los sabios nos afirman; y aquel mismo sentimiento de la fe, nos muestra como indudable un elevado concepto de nuestros padres, cuya juventud no conocimos.

Es innata la fe: y así observareis cómo vuestros chiquitines, en su inconsciencia, podrían caer entre las llamas de un fuego o el agua de un estanque, donde perecerían, si vosotros, padres, así se lo indicáseis. Y en cambio, incluso al ofrecimiento de algo atrayente para esos mismos niños, hecho por una persona desconocida, corresponden aquéllos con un gesto de recelo, rechazando lo que se les ofrece.

Una táctica infame, trataba de ir moldeando los espíritus infantiles a espaldas de toda fe: y apartar de vosotros, como antes se dice, el rescoldo que desde vuestra niñez pudiera quedaros. Pero aún se ha hecho con vosotros cosa peor: por el intermedio de ese emblema de la Fe, que constituido por dos manos apretadas como señal de unión figuraba en los sellos de alguna de vuestras organizaciones, se os ha inculcado una fe que pudiéramos llamar negativa; y con apariencia de ofrecer una visión más clara de las cosas, se os ha hecho ver en el absurdo.

Hace varios meses, pero no en los primeros días del movimiento salvador de España se decía: «La columna del general Fulano viene sobre Cádiz. El piensa desayunar en Córdoba, almorzar en Sevilla y dormir en Cádiz». Otra vez: «Ha dicho Perengano—aquí un apellido repugnante—que va a venir a Cádiz, y si no hay edificio donde alojarse, él se hará uno con los escombros». Y ambas grotescas patrañas, frases huecas, seguramente fueron tomadas en consideración por algunas personas, tal vez entre las más honradas y, por ello, crédulas; y precisamente por esa fe negativa de que antes tratamos.

Tened fe, obreros: confiad en España, nuestra Patria. Muchos conoceréis la idolatría que el pueblo inglés tiene por Nelson, el almirante que contribuyó al abatimiento de nuestro poderío marítimo, lo que dará idea de la magnitud que éste tenía en aquel tiempo.

No dudeis que el camino emprendido es de Gloria, y de ella disfrutarán todos los españoles. No tengais recelo de quien esto os diga; del mismo pan comemos todos y no ambicionamos una sola migaja del que os corresponde, y nos sería nocivo por ley de justicia divina. Pero, ya que no en nosotros, tened «FE en ESPAÑA». Esta sí que ha de ser respetable ante el mundo, no por alarde bélico ni espíritu de conquista, sino porque es de justicia pura.

Seamos cordiales con todos, cual corresponde a una ley de fraternidad humana. Pero si alguien pretende influirnos su derrotismo o hacernos objeto de su menosprecio, por españoles, preciso será ir abandonando la humildad con que, por desgracia, y ante el hecho cierto de nuestra pequeñez, hemos escuchado a veces tales conceptos; porque nuestra Fe en España, debe hacer que para el trato con gentes de tal espíritu tengamos los españoles humos de rey.

X.

Lo que puede ser "Haz"

Con el apoyo valiosísimo de la Sociedad Española de Construcción Naval y el aliento fecundo de la genial iniciativa periodística de muy estimados compañeros

mios, ve la luz del mundo literario esta nueva revista, cuyo título, es ya una esperanza de su significación en la vida local.

«HAZ» nace a la vida pública en instantes de precisa oportunidad; cuando la masa social, convencida de sus errores, anhela con avidez la luz de la verdad en magnífica disposición para una honda rectificación de conducta. La nueva publicación que apadrina—por decirlo así—la prestigiosa firma de la Constructora Naval, se incorpora a la vida de San Fernando en momentos de dolorosa redención para proclamar las verdades inmutables y eternas que constituyen, por definición, el fundamento y el origen de toda sociedad civilizada y que, por esto, constituyen, al mismo tiempo, el blanco preferido de las armas socialistas.

En el resurgimiento político-social del Estado español, la prensa, rescatada de las empresas judías y reintegrada a su función esencial ha de ser el mejor y más poderoso elemento de propaganda que, llevando a cada familia y a cada hombre el convencimiento de sus pasados errores, preparará la conciencia nacional para la grandiosa labor que a España reserva el porvenir.

No es difícil, ni mucho menos, semejante tarea en San Fernando donde la protección divina se manifestó con mayor generosidad y el veneno de Rusia encontró a su tiempo el antídoto de las armas nacionales; pudiéndose realizar desde la columna de «HAZ» una beneficiosa y eficaz campaña de orientación social, al dictado de los principios inspiradores del glorioso movimiento nacional.

«HAZ» revista de obreros y empleados—mas de aquellos que de éstos—viene a exponer, a razonar, a convencer que es luchar con los duros obstáculos de viejos prejuicios enquistados en la conciencia nacional pero con la seguridad de triunfar porque trae los ojos en Dios y en los intereses supremos de la Patria.

CARLOS ROCA.

DEL MOMENTO

Si mi edad y las circunstancias de la vida, me lo hubiesen permitido y aunque, con mi trabajo, entiendo coadyuvo al glorioso movimiento nacional, hubiese recabado el puesto en la vanguardia, que he tenido que ceder a más de uno, muy allegados a mí.

Este deseo mío me induce hoy a emborronar estas cuartillas, ya que, por lo visto, he de aburrir casi semanalmente, a los que tengan la paciencia de leer lo que escribo.

Indiscutiblemente, desde un principio ha existido y sigue existiendo, un verdadero espíritu patriótico en esa juventud que con su esfuerzo y derramando pródigamente su sangre, está salvando a nuestra querida patria; es muy cierto también, que existe una retaguardia que ayuda y trabaja enormemente con el mismo fin; pero no es menos cierto y aunque en escaso número, que existen algunos emboscados, que consideran aún no les ha llegado su turno y no sé a qué esperan para con su prestación voluntaria, relevar a algunos de los que llevan tanto tiempo luchando o engrosar las filas, si como he dicho y creo, el número es pequeño o el mando no considera prudente el relevo.

En mi modesta opinión, al terminar esta cruzada, no debe existir español alguno, estando por su edad en condiciones de ayudar al fin propuesto, que no pueda aducir en su favor una cooperación, por insignificante que sea, al movimiento salvador de la patria, pues esa cooperación ha de suponer para todos los buenos españoles, una satisfacción tan grande y un timbre de gloria tal, que ha de ser su guión para el resto de su vida.

Y tengan presente además, que el no poder hacer alarde en un mañana muy próximo, de esa satisfacción del deber cumplido, ha de ser censurado, cuando menos y con razón, al llegar el triunfo y muy especialmente por los que materialmente han luchado para lograrlo.

B.

HOY HACE UN AÑO

¡¡ESPAÑA SE HA SALVADO!!

Hoy hace un año que las tropas de España, acaudilladas por FRANCO EL SALVADOR, alzaron las armas contra sus enemigos como único medio de poder salvarla.

En este primer aniversario de reconquista vuelven a mi memoria, mejor dicho, no vuelven, porque no se han ido ni se irán jamás, sino que continuarán frescas siempre, aquellas palabras seguras, firmísimas, que desde su micrófono de Marruecos dirigía a todos los españoles el Generalísimo Franco:

—¡España se ha salvado! ¡Arriba los corazones!

Y es que Franco, nuestro Generalísimo y conductor, sabía muy bien de la eficazísima colaboración de los generales y jefes que le seguían, como igualmente sabía aquel valiente capitán de Regulares, aquel comandante de la Legión, del valor y lealtad insuperables de los soldados de España.

—«El Movimiento Salvador de España—dijo Franco a los periodistas en su visita a Sevilla, acompañado del salvador de Cádiz, el heroico general Varela, el día 26 de Julio de 1936—sigue su curso, cumpliéndose día por día y hora por hora el programa trazado. Los objetivos se alcanzan con arreglo a las previsiones. A diario llegan tropas de Marruecos, que nos permiten ensanchar nuestras bases de operaciones. El Movimiento se amplía y consolida, al fin, con el sometimiento de centenares de pueblos, a los que se les va cayendo la venda que les cegaba.

El final, que creo próximo, por tanto, no puede ser otro que nuestra victoria rotunda. Esto lo saben hasta nuestros enemigos del remedo de Gobierno que en Madrid queda y por ello es dolorosa su actitud.

En todos los países civilizados, cuando el Ejército se ha alzado contra un Gobierno en forma tan arrolladora como en la ocasión presente, prueba de la razón que nos asiste, los gobernantes han cedido, por patriotismo, para que el territorio nacional no sufra los horrores de la guerra. Quienes aún se em-

peñan en gobernar, no han querido ser patriotas y armaron a las milicias rojas, movidas por una causa extranjera, con lo que sólo habrán conseguido ensangrentar a España. Ellos saben muy bien que hemos de triunfar, pero no han querido que sea sin dolor. Dios se lo demande».

==::==

Así hablaba en Sevilla el día 26 de Julio de 1936, nuestro sabio Generalísimo, conductor y constructor de la España que, orgullosa de sus buenos hijos, se levanta fuerte e inmovible sobre las ruinas del marxismo...

Fuerte e inmovible, sí, porque en sus mezclas se ha empleado la sangre preciosísima de nuestros mártires y de nuestros héroes.

También mañana hace un año que nuestro General-locutor, salvador de Andalucía y animador de las actividades de esta región, supo borrar para siempre de su micrófono sevillano, aquella frase tristísima de «Aquí Unión Radio, Madrid», que tanto tufo a miserables nos traía, poniendo en su lugar esta otra de «¡Buenas noches, señores!», que tanto optimismo nos inyecta a los que asistimos desde la retaguardia al desenlace feliz de la Santa Cruzada contra la «CANALLA MARXISTA».

Rota está por el invicto General-locutor esa frase de tristes recuerdos, hasta que una de las noches—por Justicia cerca ya—nuestro distinguido locutor, después de sus «¡Buenas noches, señores!», continúe diciéndonos:

—Conectamos con Madrid, pero... ¡ajo a la caja, radioyentes!, con el Madrid español.

¡Saludo a Franco!

¡España se ha salvado!

¡Arriba España!

J. C. T.

LEA

"CAUCES"

REVISTA DE ARTE Y DE POESÍA

Divagaciones sobre conceptos físicos

Ocurre frecuentemente en la vida que el manejo constante de los fenómenos, nos hace olvidar la causa de los mismos, o mejor, las diversas teorías que facilitan su conocimiento, y ésto se acentúa enormemente en los casos en los que el hombre adquiere del fenómeno un concepto intuitivo, como sucede en algunos fenómenos físicos, conduciendo a enormes tropiezos en los casos en que debemos explicarnos algo que se aparte un poco de aquellos que manejamos diariamente.

Generalmente es en estos casos, cuando intentando aclarar o conocer la teoría de las causas del fenómeno, acudimos a informarnos en algún libro, en donde o bien

se nos dan unas explicaciones demasiado sencillas o ingenuas, o al contrario, se nos muestra entremezclados en medio de razonamientos matemáticos que nos imposibilitan su adquisición por falta de preparación.

Es mi intención en estas divagaciones llevar al alcance de todos, los conceptos que la física clásica da de los distintos fenómenos que manejamos en nuestra profesión industrial.

Empezaré por esbozar algunos postulados sobre los que está fundado todo el edificio de la mecánica clásica. En primer lugar, veamos qué entendemos por movimiento y reposo.

Movimiento es un cambio actual de posición de un cuerpo natural con relación a otros cuerpos en sucesivos tiempos.

El concepto de movimiento es, pues, una asociación de los de espacio y tiempo, y es un concepto relativista, es decir, para definirlo hay que asociar la idea de un cuerpo con otro en el espacio, no pudiendo, pues, concebir un movimiento absoluto. Supongamos que un hombre se halla abandonado en el espacio sin tener sentido alguno de lo que le rodea; difícilmente podría contestar a la pregunta de si se halla en reposo o en movimiento.

El concepto de reposo es derivado del anterior, ya que es un caso particular del mismo; podemos decir que un cuerpo se halla en reposo con relación a otro, cuando conserva siempre la misma posición con respecto al otro.

Veamos ahora qué le ocurre a un tercer cuerpo; éste puede referirse para definir su posición a uno cualquiera de los otros dos tomado como base y puede por lo tanto hallarse en reposo con relación a su base y en movimiento con relación al otro cuerpo. La mecánica clásica toma una referencia única como base y estudia en ella el movimiento de los demás cuerpos; a esta clase de movimiento le denomina movimiento absoluto, y llama movimiento relativo cuando toma otra cualquiera como base para estudiar el movimiento de este mismo cuerpo.

Analicemos un cuerpo en movimiento; fácilmente se advierte la rapidez o lentitud con que se traslada de una posición a otra, circunstancia que se representa analíticamente por el cociente que resulta de dividir los espacios recorridos por los tiempos empleados en recorrerlos y que recibe el nombre de «velocidad».

En un movimiento cualquiera ocurrirá que la velocidad variará con el tiempo; es decir, a veces se moverá más aprisa que otra; al cociente de dividir estas diferencias entre la velocidad de dos cuerpos por los tiempos, en los cuales se han manifestado tales diferencias, dará una idea exacta del carácter del movimiento; a éste cociente se le denomina aceleración.

En el mismo orden de ideas cabe estudiar la variación de la aceleración con el tiempo, originándose las sobre aceleraciones.

Como principales circunstancias del movimiento tenemos, pues, la posición, la velocidad y la aceleración.

Las causas del movimiento son desconocidas, como desconocidas son en esencia las causas de todo fenómeno físico. Sin embargo, para explicarnos cómo pueden variar las circunstancias del movimiento, imaginamos otras hipotéticas (teorías) capaces de producir los mismos efectos que aquélla.

El hombre, siempre en expectación constante ante los fenómenos que la naturaleza le ofrece, trata de satisfacerse adquiriéndolos, es decir, explicándoselos, mejor, creándolos, pues toda explicación lleva consigo una creación.

El hombre se explica como creación

Así, pues, ante el fenómeno movimiento, el hombre crea la causa a la que llama fuerza; en este sentido, a estas causas productoras o modificadoras del movimiento, cualesquiera que sea su origen y esencia, las llamaremos «fuerzas».

Entre los elementos que más influyen en los «efectos» de las fuerzas, están la cantidad de materia que el cuerpo contiene y el estado físico de la misma. La cantidad de materia que contiene un cuerpo cualquiera se le llama «masa física» del cuerpo, concepto que no hay que confundir con el de «masa mecánica», que es una constante característica del cuerpo que se mueve, constante que depende de la masa física, pero que no es ésta misma.

Sentadas estas nociones, paso a exponer los principios o postulados sobre los que se basa la mecánica, ciencia que estudia, como todos sabemos, las fuerzas y sus movimientos, así como sus relaciones recíprocas.

El más importante de todos ellos es el relativo a la ley de inercia; ésto se enuncia como sigue:

Todo punto material aislado no puede jamás modificar su estado de movimiento o, caso particular, de reposo.

Si el punto material está en movimiento, y no hay alguna causa extraña que intervenga, continuará eternamente en movimiento, no pudiendo modificar ni la dirección ni la velocidad.

Se comprende de aquí, por otra parte, que un punto material supuesto aislado, no pudiendo comunicar ni recibir ninguna velocidad, necesariamente tiene que conservar la que posea; por lo tanto, se puede decir que no puede tomar ninguna aceleración.

Esta ley nos conduce inmediatamente a la noción de fuerza, pues no pudiendo un punto material aislado tomar aceleración, si vemos que la velocidad se modifica en grandor o dirección o en ambas cosas a la vez; podremos asegurar que dicho punto material está, de un modo cualquiera, en comunicación con el mundo exterior.

A esta influencia que recibe del mundo exterior se le llama «fuerza», que no es más que toda causa productora o modificadora del movimiento.

La fuerza no se emplea en conservar la velocidad del punto material sobre que obra, y ésto es muy importante retener, ya que es frecuente que muchos lo olviden; esta velocidad se conserva por la inercia de la materia.

Toda fuerza se emplea en aumentar o disminuir la velocidad o cambiar la dirección del movimiento, luego el efecto intrínseco de toda fuerza es comunicar al punto material una aceleración.

De aquí enunciemos el segundo principio de la mecánica, el principio de la proporcionalidad de la fuerza a la aceleración que produce, traduciéndose este principio en la expresión que todo el mundo conoce:

$$F = m \times j$$

La importancia de este principio estriba en que permite comparar todas las fuerzas naturales tan diversas, en su origen y esencia.

La expresión arriba citada nos conduce a la definición de «m», la masa.

Si tenemos, pues, que una fuerza es proporcional a la aceleración que produce, y si una misma fuerza, aplicada a dos puntos materiales diferentes, comunica a los mismos aceleraciones diferentes, necesariamente el factor de proporcionalidad dependerá en cada caso de la materia que integre el punto material.

A esta constante específica se le llama masa mecánica, diferente de la masa física, cantidad de materia, como anteriormente dijimos, por cuanto una, la masa física, es lo que hace que sea cuerpo: es la esencia del cuerpo, mientras que la masa mecánica es una relación, «un número» que viene representado por un cociente, y se le llama «masa», porque de la masa física (cantidad de materia) depende que este cociente sea mayor o menor.

En la próxima divagación trataré de aclarar con algunos ejemplos el concepto de masa mecánica con la intención de fijar bien este principio fundamental de la mecánica clásica.

KYNOS.

Unidad de acción, unidad de pensamiento y unidad de mando, significa el camino del triunfo y la ruta de la victoria.
¡ARRIBA ESPAÑA!

José Calvo Sotelo

¡PRESENTE!

El pasado día trece cumpliéndose el primer aniversario del vil asesinato de José Calvo Sotelo, ilustre hombre público y gran español.

Nuestra pluma, luciendo los crespones del más riguroso de los lutos, ha bebido en el tintero del dolor para dejar en las columnas de este semanario OBRERO el recuerdo tristísimo de tan infausta fecha.

Toda la España del patricio insigne, vestida de luto, suspendió, por unos momentos, sus preocupaciones bélicas para asistir a los funerales, marchando después a depositar sobre su tumba flores cortadas en los jardines del sentimiento.

Descanse en paz el mártir de España que, según se ha dicho, su OBRA está en pie y su nombre es INMORTAL.

SE HACE PATRIA ADQUIRIENDO MAÑANA EL NUMERO EXTRAORDINARIO DEL "A B C"

ARQUITECTURA

Apuntes sobre su origen y desarrollo

INTRODUCCION

El arte, manifestación suprema de la vida, es patrimonio de toda la humanidad. Es como un lazo espiritual que une íntima y estrechamente los pueblos y los tiempos, hasta los más apartados y remotos. Ni reconoce fronteras ni puede reducirse a propiedad.

Carlos Woermann, célebre arqueólogo e historiador alemán, en párrafos llenos de luz y color junto con una delicada forma de expresión, nos describe así las diversas manifestaciones del sentimiento artístico del hombre desde los tiempos primitivos: «El centro gravitatorio de todo el arte humano es el hombre mismo, que para sí propio se es la norma de todas las cosas. En el tuétano de su arquitectura se busca a sí mismo o a los dioses que él ha creado según su imagen. En el arte suntuario, encuentran expresión artística sus necesidades cotidianas o solemnes, todas sus variadas actividades y orientaciones. A fines propios, se subordina la representación de sí mismo en la escultura y en la pintura: la escultura la representa del modo más desembarazado, mientras que en la pintura es donde acumula mayor cantidad de relaciones humanas. Todo en el arte, lo asocia el hombre con sus propias ideas y emociones. Si representa al mundo animal y se detiene en el paisaje, es porque allí siente palpar episodios de su vida psíquica. Las hazañas de sus antepasados, se convierten para él en arte histórico. Los sueños de su fantasía, se reflejan en su arte imaginario. La creencia en divinidades redentoras, constituye el núcleo de su arte religioso. Lo más sagrado para él en la vida, es lo que le incita a producir sus creaciones artísticas más sublimes. Y aún al representar seres y lances de la tierra, muchas veces no los toma, sino como símbolos de otras esferas más altas que barrunta. De este modo, el hombre va formando en su arte, por la norma de su propio ser, un mundo nuevo, en el que se cierne sobre el polvo y el estruendo de la vida cotidiana».

De esta forma tan sencilla y elocuente, nos describe el gran historiador el afán constructivo y de constante perfeccionamiento artístico, que animó al hombre. Visión sintética, de valiosa orientación, que bien pudiera llamarse definición esquemática del arte.

Mas, antes de pasar adelante en el estudio del asunto que nos ocupa, debo cumplir un sagrado deber, propio de toda persona amante de la cultura y especialmente del arte, dedicando siquiera unas palabras de encendida protesta por las profanaciones y atentados de que es víctima, en la zona roja, el tesoro artístico nacional.

Como dijo el más eminente arquitecto, ninguna de

las obras debidas a la inteligencia humana, ha señalado mejor el estado social de un pueblo y demostrado sus aptitudes como su manera de construir. En contraposición a este acertadísimo juicio crítico en el orden constructivo, bien puede decirse, en presencia del doloroso cuadro que presentan las ciudades y pueblos que, reconquistados tan heroicamente por el Glorioso Ejército español, van incorporándose al viejo y auténtico solar español, que no hay demostración más palmaria y evidente del estado de barbarie de un pueblo, como su premeditado y sistemático afán de destruir.

Dentro del inmenso campo de las actividades humanas en sus múltiples y variados aspectos, tal vez sea difícil encontrar algo que haya sufrido mayores ultrajes ni tan graves daños (irreparables muchos de ellos) como las valiosas producciones y manifestaciones del sentimiento artístico del hombre, que para desgracia del arte nacional y uníversal, quedaron en la zona roja a merced de los instintos destructores de las hordas desenfrenadas, con la complacencia cobarde de quienes se titulan, de una manera grotesca, defensores de la civilización y del progreso.

El tesoro artístico nacional ha experimentado un sensible quebranto, con los incalificables atentados perpetrados en sus valiosas joyas arquitectónicas y de todo orden, tanto antiguas como modernas. El más alto exponente de incultura y de insulto intolerable a los sentimientos religiosos y artísticos del verdadero pueblo español, son: de un lado, la destrucción del grandioso monumento erigido en el Cerro de los Angeles, de Madrid, al Sagrado Corazón de Jesús, consagración de una fe y manifestación de un arte que todo hombre de una siquiera mediana cultura debió proteger (si alguno con autoridad había en aquella zona) y hacer respetar, imponiéndose virilmente a sus destructores, al menos en nombre de la civilización. De otro lado, la voladura y bombardeo furioso del Alcázar de Toledo, soberbio e histórico monumento arquitectónico del siglo XVI, que fué admiración de artistas y profanos nacionales y extranjeros. Todo este derroche de arte fué bárbaramente sacrificado sin escrúpulo alguno, en aras de un desmedido rencor, de un odio implacable, por hombres representativos de un llamado «Gobierno legítimo», desprovistos en absoluto de todo sentimiento de cultura y de humanidad.

F. SÁNCHEZ GANDUL.

(Continuará).

NO DEJE DE ADQUIRIR MAÑANA EL "A B C"
EXTRAORDINARIO. PRECIO UNA PESETA.

LABOR EN LA RETAGUARDIA

Ya sabemos que el mantener una retaguardia ordenada en la guerra, en plena evolución eficaz, es difícil; pero también conocemos que cuando se está rodeado y alimentado de conceptos y órdenes emanadas del cerebro genial de un genio (perdón por la redundancia) como lo es el GENERALISIMO FRANCO, esa retaguardia forzosamente marcha en forma prodigiosa.

Antes, todo era lucha, odio, hermanos de raza caídos por el virus del anarquismo y de los sin Dios, y hoy roto el estanque de las malas pasiones y limpias aquellas aguas cenagosas que aquel contenía, se disponen los hombres buenos, los amantes de su Patria, a conducir

por el camino del bien, ese camino lleno de obstáculos en cinco años de tristes recuerdos, a esa gran masa de obreros que hasta ahora no sabrán las ventajas que les proporcionará la Nueva España soñada por FRANCO, y convirtiéndose en realidad gracias a la Divina Providencia que siempre ha estado velando para que en nuestro suelo patrio no se plantase la semilla del comunismo importado del Soviet.

Ya esta importante Factoría, orgullo de la España nacional, y de cuantos en ella trabajamos, fundó un periódico titulado «HAZ», título sublime que asoma su antorcha de unión espiritual para todos los que en ella laboramos. «HAZ», viene a sentar en nuestra Casa de trabajo lo que su título significa. Sus columnas, dispuestas para colaborar cuantos lo deseen; y aprovechando ese diáfano ofrecimiento me he permitido trazar unas mal hilvanadas líneas surgidas de mi pobre mente, pero con el deseo expreso, o al menos ilusión, de que para algo valdrán.

Yo sé, que hay algunos obreros, compañeros míos de trabajo, que habrán sentido sonrojo al coger entre sus

manos el primer número de «HAZ». Y se preguntarán: ¿para qué quiero yo esto, si no sé leer? Pues, bien; si no sabes leer aquí estamos tus hermanos los de «HAZ» que te ofrecen y prometen que poniendo tu voluntad máxima al designio de la enseñanza, podrás llegar a orgullocerte de conocer, en tiempo no lejano, los caracteres gráficos de «HAZ». Entonces, podrás enterarte de lo que dicen tus hermanos de trabajo y sentirás la satisfacción inmensa de que debido a esa UNIÓN Y HERMANDAD que «HAZ» dice, tu deseo se convirtió en realidad gracias a tu estímulo y a la voluntad de unos hombres que se sacrifican para que el analfabetismo desaparezca de la Casa augusta donde diariamente nos cobijamos para laborar.

Ya lo sabes tú, obrero analfabeto: no te dé vergüenza solicitar el concurso de «HAZ» para tu aprendizaje, que antes no pudiste hacer por el abandono de aquellos Gobiernos en esta materia de la enseñanza, o bien, porque desde pequeño tuviste que ganar para el sustento de tu casa y después te olvidaste que llegarías a ser hombre y entonces tu inteligencia no trabajada, quedaría inculta.

Hoy, te ofrecemos algo útil que puede hacer desembarazar una pena que te agobia; y también la ESPAÑA SUBLIME está ofreciéndote muchas cosas beneficiosas a tu condición social, que antes te prometían esos dirigentes que te arrollaban y les servía de mascota para el negocio de su bolsa, y ahora tu deber de acatamiento se sentará sumiso y satisfecho ante las realidades de la idea de creación de una Patria GRANDE. ÚNICA E INDIVISIBLE, como nos la está creando FRANCO.

¡SALUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

G.

SI QUEREIS TENER UN RECUERDO DE LA RECONQUISTA DE ESPAÑA COMPRAD MAÑANA EL "A B C" EXTRAORDINARIO CUYO INGRESO SE DEDICA A LA CONSTRUCCION DEL NUEVO ACORAZADO.

EL POR QUE DE UNA NUEVA VIDA

«HAZ» nace al calor de una idea. Idea que ha sido convenientemente fecundada por una voluntad: voluntad de quehacer armonizada con el tráfico diario de nuestra ruda pelea, por nuestras propias necesidades y las de nuestros hijos y deudos. VOLUNTAD. ¡Qué hermosa palabra y cuán grande significación la suya! Y «HAZ» que representa agrupación de ideas—esa gran multitudinaria de que puebla el espacio la altísima inquietud del alma de España—, consorcio de voluntades, es todavía más grande y aún mucho más significativa.

Efectivamente es, ha sido, un verdadero acierto, denominar a estas hojas impresas, unidas bajo el yugo noble de un mejor deseo superativo, con nombre de una tan completa representación. Nombre—símbolo: eje de su propia vida.

Más, lo entenderán todos así?... No creo haya que dudar.

Sabido es que los últimos tiempos han sido de continua lucha intestina, de tendencia demoleadora y disolvente y careciendo en absoluto de verdadero sentido social ni político; puesto que tendía al fomento de un mal-estar que operaba como substancia corrosiva sobre la gran familia del Trabajo, en particular. Ella era, desdichadamente, la plataforma sobre la que se libraba el más grotesco, al par que terrible y odioso, de los pugilatos. Se luchaba a toda costa por un vencimiento total y definitivo sobre la parte contraria; lucha sin cuartel, destructora e incivil, que establecía y acentuaba cada vez más, por horas y por minutos, la divisoria trágica que iba marcando con signo sangriento la delimitación del campo de acción de los beligerantes: partiendo a España en dos mitades y clavando en su corazón excelso de madre los siete puñales del mayor dolor.

¡Pobres hijos del pueblo trabajador y sufrido! ¡Cómo

se explotaba vuestra falta de formación cultural e intelectual! Bien se os hacía morder el anzuelo de vuestro poder por la fuerza; mas, que pobre ideal! Según eso, cualquier motor que desarrollase un H. P. de fuerza, debería valer superiormente más que cada uno de vosotros. No, amigos, no; vuestra fuerza está en vosotros mismos. Esto es, considerando aislada pero conjuntamente el caso; en abstracto, sois y somos todos los trabajadores, un sector humano y social importantísimo, pero no lo somos todo, como no lo es todo el Capital, tampoco. Como no lo es todo un carpintero, ingeniero, burócrata, o peón. Así aislado, nadie es nada; pero amalgamemos inteligentemente todas esas partes, bien dirigidas por un ente de superioridad intelectual ya formada, y seremos capaces de obtener grandes resultados en aquellas cosas que nos propongamos. Por ello, el problema es el mismo; mas la solución es la que varía.

Lejos de constituir por sí solo un poder excepcional la fuerza, es en muchos casos un grande inconveniente. La fuerza por sí misma, dicho sea con perdón, es bruta; es menester, por tanto, su transformación utilitativa, para que se convierta en potencia eficaz. Hay pues que desecharse ese mito, o acatar como postulado incontrovertible, la suprema razón de la fiera cuando destruye y mata en virtud de su instinto y fiereza. El hombre, lleva dentro de sí un algo más fuerte que todo lo físico y mecánico, con sus leyes y consecuencias, lleva el espíritu que le alienta y sostiene. Su mejor razón y su derecho bilateral recíproco, está, en su procedencia de origen, genérica y totalitaria; así como, también, en su verdadero y único fin. Si lo negamos, no invoquemos entonces proporciones de igualdad, ni términos de comparación; porque todo viene abajo y todo cae por tierra. En concreto no somos sino conductores de un espiritualismo y de un destino, trazado por la mano de Dios y que inexorablemente ha de cumplirse. Somos libres, en virtud de una graciosa concesión de la Omnipotencia Infinita, y por ello, también, responsables directos ante la Suprema Justicia del uso que hayamos hecho de esa libertad que nos ha sido concedida. Si rechazamos la existencia de lo espiritual y verdaderamente armónico, es que estamos dispuestos a claudicar ante el egoísmo, la injusticia y el contrafuero.

No busquemos por medio de sofismas más o menos burdos y extravagantes, la negación de principios tan altos y consoladores; lo que se nos brinda gratuitamente por Aquel que es Señor de la Vida y dispone de los mundos con solo querer que quiere, es verdad que calma las ansias y sed de nuestros pobres conocimientos, con la abundancia y refrigerio de las aguas cristalinas de la Fé.

Y que no sonría el exéptico ante esta protestación, que no conseguirá que retire ni una tilde de lo expuesto. Hemos de ser espiritualistas o perecemos devorados por la fiera de nuestras propias pasiones: que no en balde existe el testimonio de la Historia. De ella se podrá decir como de la Verdad, lo que se quiera; pero a la postre, no hay más sino que un Dios Eterno e Inmutable que será el Gran Igualador de todas las diferencias, y el Gran Jurista que resolverá el litigio de Derecho de esta Humanidad ciega y loca, que camina desbocada hacia el tenebroso abismo de su propia perdición, si El no lo remedia.

«FIAT LU» Que ella se produzca en la mente y en los corazones de los hombre.

Por ello «HAZ» que yo sé que comulga en estos principios, abrió en el día de su natalicio feliz y regocijado los brazos de sus hojas escritas, con amplio ademán de reconciliación y acercamiento, y quiere la fraternal unión y propende al bienestar común.

Quiere también, que al topar con vuestras manos, no le rechaceis; sino que por el contrario, le reserveis un buen sitio entre vuestros afectos y que sea vuestro acogimiento amable y conciliador. Mirad que él os va a hablar, no de política insincera y dañina, ni de partidismo; él únicamente os va a decir: que España—nuestra Patria amada—empieza a renacer, y que esto se hará por los caminos de la Paz, del Trabajo y de la Justicia; que son los caminos de Dios.

S—C.

HUMORISMO

Yo en mi afán de aprender *cosas*, me metí muchas veces donde no me llamaban y acabé por «echar un pelo», que afortunadamente jamás se pareció al de Gassols...

Como buen aficionado a la fiesta taurina, cuando había ganaderías sin cruces de razas, y toreros serios, y no de opereta... experimenté el natural deseo de ir a una dehesa o «Cortijo» y allí empaparme de todas las faenas camperas y sentir de cerca esas sensaciones de pujanza, valor y alegría.

Ya en la dehesa, el conocedor de la ganadería me proporcionó una jaca torda, blanda de boca, y más ágil que una gacela. *Cat* sobre ella, y cual «Don Nuño», al campo fui, dispuesto a *probar mi valor*...

En cuanto vi delante de mí un *morlaco*, que me pareció la Catedral de Burgos, eché pie a tierra, solté la jaca y me subí... en un pino, para desde él, presenciar el *acoso y derribo*. Allí me quedé, y la caballería se largó a la cuadra.

Después de la comida fuimos a la *plazoleta*, y me dijo el cortijero: ya que no ha *servido* Vd. para *caballería*, vamos a ver cómo lo hace en infantería, y me soltaron un torete, un «utrero» no muy grande, pero que al divisarme debió *pensar* que yo era un *panoli* capote al brazo. Se me arrancó, extendí el percal, se coló por debajo de él, y me dió unas *vuelitas de campana*, algo así como si estuviesen *tocando a Gloria*. ¡A mí, me parecía un funeral!

Oiga, amigo, le dije al director de lidia: a mí no me vuelva a soltar más bichos de *utrera*, que si todos son como éste, el «*mostachón*» voy a resultar yo. A mí, puesto a exponer, suélteme Miuras, que son con los que se las ven los hombres... ¿Estamos?...

Y si yo les *osjetase* a Vds. que también tuve ribetes de aviador!...

Mis primeras armas aéreas las hice en Barcelona, cuando Macía (q. e. p. d.) no *soñaba* con eso del Esta-

tuto, y otras zarandajas, para andar por su casa... e islas adyacentes...

Por aquel entonces existía un globo cautivo y en él me encaremé; al entrar en la barquilla y empezar la ascensión, sentí una sensación de *grandesa* irresistible; la tierra se humillaba a mis pies, yo subía... subía..., y cuando empezamos el descenso resultó que era la tierra la que parecía querernos tragar... y que en fin de cuentas así será algún día. No me agradó el globito.

El teatro me atrajo también. Lo malo estaba en mi falta de memoria. Solamente *representé* en una ocasión el Tenorio, y porque me declaré *fulminantemente* a doña Inés, momentos después de la escena del «*Sofá*», don Juan me pegó dos puñetazos junto a una de las *cajas*, es decir, en el ojo izquierdo, y tuve que desempeñar mi papel con un pañuelo puesto, cual un jaco de picador. Menos mal que el público no me vió, pues yo era de los que desde el foro, tomaba parte en el entierro del *tío* que me pegó. ¡Ah! Olvidaba decir que doña Inés me dió calabazas. ¡Suerte que tuvo uno!

En cuestiones de caza y pesca ¡para qué hablar! El primer tiro que lancé hace poco sobre un conejo, no le dió; el animalito no salió corriendo, se dejó coger, y me dijo: «Caballero, soy una pobre coneja, madre de muchos *gazapos* y tengo a mi marido *parado*; haga usted algo por nosotros». Y, a mí, no se me ocurrió más que darle una tarjeta para el diputado... buena persona y desprendido.

Para pescar me llevaron a un río y me dieron una *caña* bastante más grande que las de *costumbre*,... y solamente pesqué un catarro.

Y en vista de tales éxitos, ahora me dedico plácidamente a tocar la guitarra por cifra, y espero, en breve, poder ofrecer a los amigos una selecta, si que armónica, audición.

Avisaré a domicilio. ¡Palabra!

ALAJÓ.

"HAZ" en nuestra Escuela de Aprendices

Laboriosidad Infantil

Me atrevo a asegurar, que el primer pensamiento al despertar diario, y el último también del recuento cotidiano, al entregarnos dulcemente al sueño reparador de energías, de todos aquellos que dependemos de la obra docente, tanto educandos como educadores, todos sin excepción, de este santuario del trabajo, urbe de laboriosidad infantil y moza, orgullo y prez de una Dirección magnánima que cifra sus desvelos en hacer hombres dignos de la España imperial que amanece, estos pensamientos repito, primero y postrero del día, va indefectiblemente a parar a la Escuela de aprendices de la Constructora Naval.

Digo los pensamientos, de todos sin excepción, van a parar a ella, porque en su ámbito ha sonado la Voz del Divino Maestro; que, sin mirar los tiempos ni los hechos, ni contar las ofensas recibidas, ha querido en su Infinita Misericordia hacer vibrar el timbre de su Gloria y Majestad en nuestros corazones y alumbrarnos el camino que, como justa reparación, nos hemos trazado, de conocerle, servirle y amarle; y ha venido de nuevo con su Verdad Eterna, a despertar los sentimientos adormecidos en unos, y oscurecidos en otros por el instinto de las bajas pasiones que tanto halago encontraron en estos últimos tiempos y que ya marcharon para no volver jamás.

No pueden repito sustraer su recuerdo, del eco infalible que perdura en la órbita escolar, ni aún aquellos espíritus más adolentes a la sagrada causa de Dios y de la Patria y que pudieran ser precisamente los que más diéran a conocer el estigma de sus recientes e impotentes

acometidas, acusando el fracaso de sus torvos designios, al revolversse, en esa pequeñez que les abrumba, ante la grandeza infinita de quien vuelve a dejarse oír, como si nada hubiera pasado, prodigando su palabra divina de perdón y de consejo, antes que de agravio y de condenación.

Ya que es innegable que gravitan en todo momento sobre nuestra mente; sobre la mente de todos nosotros, los de la Escuela de aprendices, estas emociones emanadas de la fuente de la Sabiduría que por la gracia de Dios y no por nuestros méritos nos inunda, dejémonos invadir por el arrepentimiento de nuestras culpas y hagamos reflexión de las frases que nos prodiga el Maestro que son eternas como suyas y nos dan la norma para el bien creer, para el bien obrar y en una palabra, para el bien vivir.

Convirtámos esta Escuela de nuestros pensamientos, en fábricas de virtudes, en taller de ennoblecimiento del alma; recordemos los que sólo tenemos presente la satisfacción del cuerpo y del desmedido medro personal, las palabras del Maestro tan frescas aún en nuestros oídos... «No sólo de pan vive el hombre»... Recordemos los que aún conservamos el germen de la soberbia, el rencor o el odio, su espiritual concepto... «Amaos los unos a los otros»... Imitemos los que vamos ciegos en pos de esa falsa felicidad y aparente bienestar terreno que nos brinda solícito el pecado, aquel desdén soberano y humildad sublime de Dios hecho Hombre para redimirnos con su ejemplo... «Mi Reino no es de este Mundo»...

Que no sea ya sólo el pensamiento vago sino la voluntad firme, la que decida no dejar escapar ese eco santo que nimba nuestra Escuela y lo hagamos prisionero de nuestro corazón y de nuestra conciencia como único vehículo que nos conduzca a la meta de nuestras aspiraciones que han de ser, la de convertir a Espa-

ña-Imperio, en el Altar por excelencia donde el canto de la virtud y el trabajo rindan tributo a Dios, siendo nosotros, con su Gracia, los que con más denuedo contribuimos a forjar uno de sus mejores pilares.

Recordemos siempre sus consejos y tengamos para ese loable propósito presente, el también suyo que dice: «Obras son amores y no buenas razones».

UNO DE LA ESCUELA.

**POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA,
¡ARRIBA ESPAÑA!**

JOSÉ ANTONIO

Juró hacer una España grande y libre
Obedeciendo a su conciencia honrada,
Supo dar un programa indiscutible
En el cual puso España su mirada.

Algunos lo juzgaron de imposible
Negando su grandeza inmaculada:
Tal vez porque el rigor de su justicia
Oprimiera con fuerza su avaricia.
No desmayó en su intrépida carrera,
Incansable su espíritu cristiano,
Ostentaba la espada entre sus manos

Para salir dispuesto a la pelea.
Ruge al verlo luchar la plebe atea
Insensatos, farsantes, inhumanos:
Mientras lucha con ansias desmedidas,
Olvidándolo todo: hasta su vida.

Difundido el glorioso postulado,
Este español valioso y decidido

Recluta una legión de hombres honrados
Impuestos del programa y convecidos.
Valientes a la lucha se han prestado
España será grande han prometido;
Repitiendo este vitor invencible:
ARRIBA ESPAÑA, UNA GRANDE Y LIBRE!!

A. I. M.

Noticiario Semanal

Según nos suponíamos, nuestro flamante repórter, encargado de traer a esta sección el movimiento semanal, ha ido más allá de su cometido, tratando (sin conseguirlo naturalmente!) de «colocarnos» una noticia «bomba», entre las que hoy publicamos.

Decía el periodista en la noticia que hemos «inutilizado», que aún quedan en San Fernando dueños de establecimientos que utilizan el boleto pro-combatiente, mientras éste, cansado ya de servir, puede pasar como «nuevo», agregando—con palabras gruesísimas—que eso lo pagaba el parroquiano, y que los comerciantes que tal hacen cometen la más grave y repugnante de las estafas, puesto que roban al que en el frente lucha por proporcionarles la tranquilidad de que en la retaguardia disfrutan, sin enterarse de que estamos en guerra y que el sitio de esos malos españoles era la cárcel, y no sabemos cuántas cosas más, porque se conoce que nuestro hombre escribió bajo los efectos de tremenda indignación.

Sin que dejemos de comprender que los que así se conducen deben ser juzgados sin contemplaciones, para que todo el peso de la Ley caiga sobre ellos, no hemos querido publicar la noticia por creer que estas cosas incumben solamente a la Autoridad, y a nosotros nos consta que ésta persigue estos casos, verdaderamente inexplicables, de menera rigurosa.

Viva tranquilo el redactor del noticiario y trate de calmar sus nervios, recordando a aquel marido que cuando pegaba a la mujer de bestial manera, ésta le decía:

— ¡No me pegues más en la espalda, hombre malo. Pégame aquí en este otro sitio!]

A lo que él contestaba sin condolerse:

— ¡No te apures ni impacientes que... todo se andará
PEPE.

==:==

Marcharon a Burgos los ingenieros de estos Talleres don Rafael Durán González, don Miguel Angel de Mier Baños y don Julio García de Agulló, que han sido llamados por la Superioridad para hacer un curso de alféreces de Artillería.

Deseamos a los compañeros buen viaje y mucha suerte.

==:==

Ha muerto súbitamente en esta ciudad el antiguo operario de estos Talleres, Guillermo Fernández Ramírez, (q. s. g. g.)

Reciban sus familiares nuestra mayor condolencia.

==:==

Mejora de la enfermedad que sufre, el joven don Manuel Martínez Doblas, hijo del empleado de esta Factoría don Manuel Martínez Muñoz.

Lo celebramos.

==:==

En nuestra Iglesia Mayor y ante el altar de Nuestro Padre Jesús Nazareno, se han unido al indisoluble lazo de matrimonio la encantadora señorita Manuela Padilla Macías y el joven empleado del Arsenal de la Carraca don José Olmo de los Ríos.

Bendijo la unión matrimonial el presbítero don José Cordero Píano.

La enamorada pareja, a la que deseamos eterna luna de miel, marchó en auto al objeto de visitar varias poblaciones.

==:==

Se encuentran enfermitos los niños Manuel, Amalia y Concepción Mellado López, hijos del encargado de nuestros talleres de Projectiles don Luis Mellado Gavilán.

Pedimos a Dios les devuelva pronto la salud perdida.

CUENTOS AZULES

Por hollar la Ley

Por Cide Hamete

VALBURRIN

(Continuación)

I

En otros tiempos, en tiempos de fe, mucho consiguió la civilización cristiana, suavizando las costumbres y modificando la mala índole de aquellos desgraciados paletos. Mucho tuvieron que sufrir y mucho que trabajar los diferentes Curas que se sucedieron en la única parroquia que había en el pueblo, para desasnar y enseñar el catecismo a sus feligreses. Por eso todos aquellos sacerdotes, recibieron el curato de Valburrin con la santa resignación que exige las inevitables adversidades con que, a veces, nos prueba la misericordia divina.

Algún fruto fueron cosechando los celosos Párrocos, hasta que la historia humana hizo punto en la fe para dars a todos los diablos.

Vino la revolución, las sectas masónicas sacaron la cabeza de sus antros y comenzaron a exhalar los miasmas de las ideas más disolventes. deteniendo con ellas el progreso moral de los pueblos y corrompiendo profundamente sus costumbres. El liberalismo, heraldo y auxiliar poderoso de la Masonería, proclamó su rebelión a toda autoridad y lanzó al viento sus ideales de falsa libertad; y como tales errores no pueden arraigar en pueblos iluminados con la luz de la fe, sino a fuerza de años y de continua desmoralización, los sectarios escogieron para comenzar sus trabajos de propaganda y corrupción, los pueblos más atrasados y menos «intelectuales», como se dice ahora.

(Continuará)

ESCUELA TIPOGRÁFICA SALESIANA. —CADIZ

"Bar Español" de Clemente Rábago

Vinos y Manzanillas insuperables

PIDA UN "ESPECIAL"

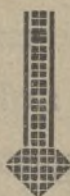
Recuérdelo bien: «BAR ESPAÑOL»

SAN FERNANDO

Cooperativa Obrera LA ESPERANZA

(SECCION DE ABASTOS)

Haga sus compras en esta casa y no solamente adquirirá los mejores artículos a precios reducidísimos sino que a la vez ayudará al mejor desenvolvimiento de una Entidad Obrera que goza de todas las simpatías entre los buenos sanfernandinos



COMESTIBLES Y VINOS
Los mejores en LA ESPERANZA

Barriada Obrera-Teléfono 286
SAN FERNANDO

NUEVA BAHIA

Comestibles, Vinos

Chacinas y Cereales

JUAN GALGUERA SANCHEZ

EXCELENTES PLATITOS

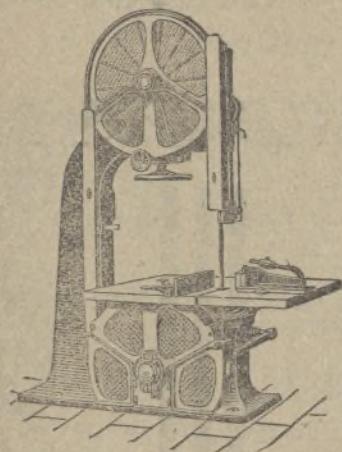
Antonio López, num. 1
Teléfono 122

SAN FERNANDO

FARMACIA SARRIA

SIRVE:

«Institución Benéfica» y
Accidentes del Trabajo



JOSE M.

PASTOR

IMPORTADOR
DE MADERAS
DE
TODAS CLASES



TELEFONO 77

PUERTO DE
STA. MARIA

"El Nazareno"

Materiales de construcción de todas clases.
Fábrica de Mosaicos. Depósito del cemento
marca «EL CABALLO» y de la URALITA
S. A.—Planchas, Depósitos, Tuberías, etc.

Teléfonos: $\begin{cases} 115 \\ 108 \\ 88 \end{cases}$

YESERIA: Antonio López, 23

SAN FERNANDO

DIEZ HIDALGO AGENCIA
AUTOMOVILES

Representación oficial

RADIO PHILIPS

Exposición y Ventas: Tornerfa-Sagasta, Teléfono núm. 1830

Oficinas: Angel Mayo, 19 :: Teléfono 1030

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular, S. A.

MATERIAL ELECTRICO

JEREZ DE LA FRONTERA

■ Sociedad Anónima IBERICA AGA ■

Fábricas de Oxígeno.-Acetileno
disuelto.-Nitrógeno.-Aire compri-
mido.-Materiales de aportación.
Desoxidantes para soldadura y
===== corte autógeno =====

Dirección Telegráfica: AGAIBERICA

Teléfono 2862

Apartado de Correos, 67

===== CADIZ =====

OBRA DE SAN JUAN BOSCO

Escuelas
Profesionales
Salesianas de
Artes y Oficios

Alumnos inter-
nos, externos y
medio-pensio-
nistas. - Escue-
las graduadas
de 1.ª Enseñan-
za para inter-
nos y externos.

A. de Vinya, 25
::: Cádiz :::
Teléf. 11-90

Farmacia BADA



Productos Químicos
:: ESPECÍFICOS ::

SAN FERNANDO

Son gloria del suelo Hispano
y se debe proclamar,
que nadie podrá igualar
las conservas TREVILJANO.

Una variedad cualquiera
alguno podrá imitarla;
mas el que llegue a probarla
gritará como una fiera:

«Válgame la Virgen mía,
¡Esto no es de TREVILJANO,
que era lo que yo quería!»

Panificadora CASTRO

La casa más importante
de la región, capaz de
producir TREINTA MIL
kilos de pan en 24 horas

BAJA DEL PAN

Roscas, cundis y bobitos
de 200 gramos 0'70 kilo
Bobas y cundis de 500
gramos. 0'65 id.
Bobas y teleras de 1.000
gramos. 0'63 id.
Chuscos de 500 gramos. 0'60 id.

Pan de lujo: Francés, Viena, Inglés, Madrid,
Americano, París y Huevo; piezas a 0'10

Coloniales y otros artículos de superior calidad

COMPROBAD EL PESO

Calzados HERRERA

Los mejores, los más elegantes, los más duraderos
y económicos... Los calzados HERRERA son los cal-
zados que exigen las personas de buen gusto.

Siempre novedades
Adquiéralos en «LA PATRIA»
Calvo Sotelo, 19. — Teléfono,
149—R. : : : : :
Sucursal: Calvo Sotelo, 3
¡¡TODO POR LA PATRIA!!

JOSE GIL CAYON

Repuestos legítimos de la General Motors Peninsular
S. A. Stock completo de piezas Chevrolet, G. M. C.,
Blitz, etc. Accesorios en General. Neumáticos de
todas las marcas. Lubrificantes. Cojinetes de bolas
y de rodillos «Tinken» «Hyatt» y «Nice»

Rosario, 43. == Teléfono, 2447 == CADIZ

ISLEÑOS!



Llevad siempre en vuestra memoria un nombre:

Imprenta «FONCU»

Economía, rapidez, buen gusto :: González Hontoria, 2 :: SAN FERNANDO

CERVEZA

«La Cruz del Campo»

LA MAS EXQUISITA

Teléfonos, 198 y 210

Depósito: S. MARCOS, 96 : S. Fernando

LA CONFIANZA

FABRICA DE CAL Y YESO

DE

Antonio Romero Conde

Materiales de construcción de todas clases

¿Quiere hacer una obra de confianza?
Pues adquiera los materiales en la...

IDEM

SAN MARCOS, 5 Y 7—TELÉFONO, 5—SAN FERNANDO

Bar y Restaurant «VISTA ALEGRE»

(Situado en el mejor sitio de la población)

Exquisita manzanilla

Variadas tapitas

Real, 98 :-: Teléfono 138

LUIS HERRERA MUÑOZ

(Sucesor de Narváez)

Almacén de curtidos.—Gran surtido en pieles del
país y extranjero.—Obrador y despacho de calza-
dos de todas clases.—Especialidad en la MEDIDA.
Casa fundada en 1870

Falange Española, 17 :: Teléfono, 149—X
Sucursal en Cádiz: Sagasta, 35.

RESTAURANT Y TIENDA DE BEBIDAS EL PALIDO

DE

MANUELA GARCIA VIUDA DE QUIRÓS

No olvide que los mejores vinos y las más exquisitas
y abundantes tapas, se sirven en «EL PALIDO»

Isaac Peral, 7 ===== SAN FERNANDO



incomparable

Brandy Jerezano

Gonzalez Byass